

## *El otro nacionalismo: la Nueva Argentina, 1919-1930\**

### *The other nationalism: the New Argentina, 1919-1930*

**Graciela Bonavía\*\***

#### RESUMEN

En 1927, en el contexto de las relaciones triangulares Argentina-Gran Bretaña-Estados Unidos, la gran burguesía argentina se escinde en dos fracciones en relación con el alineamiento internacional, el modelo de desarrollo capitalista propuesto y las consiguientes políticas propiciadas por cada sector.

En este artículo se estudia la fracción que tiene como núcleo a la Unión Industrial Argentina dirigida por Luis Colombo, orientada hacia los Estados Unidos. Esta fracción entablará una disputa hegemónica con la otra, cuyo centro es la Sociedad Rural Argentina, presidida por Luis A. Duhau, y para ello, debe componer rápidamente una nueva y perdurable ideología nacionalista, con la ayuda de sus intelectuales orgánicos. La nueva ideología, que promete hacer de Argentina una potencia industrial-militar con hegemonía en el Cono Sur, se analiza en este artículo, especialmente, en el matiz de Colombo. También se identifica a los intelectuales orgánicos de los distintos sectores que integran la fracción.

Palabras clave: Argentina, posicionamiento internacional, nacionalismo, UIA.

---

\* Este artículo es una síntesis de la investigación realizada para la tesis titulada *La Nueva Argentina. El otro nacionalismo (1919-1930)*, para obtener la Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas, en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE UBA), aprobada en 2023. La autora agradece profundamente a su director de tesis, Carlos Bulcourf, y a los integrantes del Jurado, María Inés Aguilar, Liliana Barela, Julián Kan y Cristian Buchrucker. La versión completa de la tesis está en la Biblioteca Digital Alfredo Palacios de la FCE UBA, y es de acceso libre, en [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-2589\\_BonaviaGN.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-2589_BonaviaGN.pdf)

\*\* Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.

## ABSTRACT

In 1927, in the context of triangular relations Argentina-Great Britain-United States, the Argentine big bourgeoisie split into two fractions, in relation to international alignment, the proposed capitalist development model and the consequent policies promoted by each sector.

In this article, the fraction that has as its core the Argentine Industrial Union led by Luis Colombo, oriented towards the United States, is studied. This faction will engage in a hegemonic dispute with the other, whose center is the Argentine Rural Society, chaired by Luis A. Duhau, and to do so, it must quickly compose a new and lasting nationalist ideology, with the help of its organic intellectuals. The new ideology, which promises to make Argentina an industrial-military power with hegemony in the Southern Cone, is analyzed in this article, especially in the Colombo nuance. The organic intellectuals of the different sectors that make up the faction are also identified.

Key words: Argentina, international alignment, nationalism, UIA.

Fecha de recepción: 21 de diciembre de 2023

Fecha de aceptación: 17 de mayo de 2024

### Introducción

Entre los años 1927 y 1930, en el contexto del triángulo económico financiero Argentina-Gran Bretaña-Estados Unidos (Fodor y O'Connell, 1973; Smith, 1986; Rapoport, 1994) la gran burguesía argentina se fisura en torno al alineamiento internacional -preferencia por Gran Bretaña o por Estados Unidos-, al modelo de desarrollo capitalista y a las consiguientes políticas propiciadas por cada sector. La gran burguesía se separa en dos fracciones, sin llegar a romperse en dos clases<sup>1</sup>.

La fracción emergente que aquí se estudia, cuyo corazón es la Unión Industrial Argentina (UIA), presidida por Luis Colombo, va a entablar una disputa con pretensiones hegemónicas con la otra, que tiene su base en la Sociedad Rural Argentina, presidida por Luis Duhau, partidario del alineamiento con Gran Bretaña y del librecomercio, representante de los ganaderos que están en la cadena de producción de carne enfriada, cuyo principal mercado era Gran Bretaña.

---

<sup>1</sup> El marco teórico de esta tesis es marxista. Las categorías “clase social”, “fracción de clase”, “lucha o antagonismo de clase burguesía/proletariado”, “renta diferencial de la tierra” corresponden a la obra de Carlos Marx. De otro miembro destacado de esta tradición, Antonio Gramsci, tomamos la acepción de “ideología”, diferente de la que Marx considera en *El Capital*, “hegemonía”, “disputa hegemónica”, “intelectual orgánico”.

Para competir por la hegemonía, ambas fracciones tendrán que presentar sus propios intereses sectoriales como el *interés nacional*. Así, surgen, por fuerza, dos nacionalismos.

### *Los intelectuales orgánicos y la nueva ideología*

Mientras lo que plantea Duhau es un remozamiento de la ideología dominante, la fracción que estudiamos debe desarrollar o atraer a sus propios intelectuales orgánicos, para componer una nueva ideología, origen de una tradición política vinculada con el nacionalismo anti-socialista, anti libre-cambio, antiliberal en política -aunque no completamente en economía-, y antidemocrática, cuyo objetivo es hacer de Argentina una potencia industrial militar con hegemonía en el Cono Sur.

Esta fracción está volcada en los años 1920 hacia los Estados Unidos. El período estudiado abarca el inicio de la fracción hasta el golpe de 1930, aunque la grieta recién se cierra en 1933, como destaca el clásico trabajo de Murmis y Portantiero (1971).

Gramsci, en quien se basa el marco teórico de la tesis, dice:

Una de las características sobresalientes de todo grupo en desarrollo hacia el poder es su lucha por conquistar y asimilar la ideología del intelectual tradicional, y esto se produce con mayor rapidez y eficacia cuando el grupo dado, pronta y simultáneamente, crea sus propios intelectuales orgánicos (Gramsci, 1967, p. 28).

Esto lo comprenden los dirigentes de la fracción desde el inicio. Para entablar una disputa hegemónica, tienen que elaborar una ideología con pretensiones hegemónicas, y para eso necesitan generar o atraer a sus intelectuales orgánicos.

### *Los elementos que componen la fracción y sus intelectuales orgánicos*

La fracción estudiada tiene su núcleo en la Unión Industrial Argentina, cuyos principales dirigentes son Colombo, Alejandro Bunge, Joaquín Anchorena y Carlos Tornquist, representantes de grupos económicos que articulan bancos, grandes fábricas, compañías de seguros y empresas en muchas otras actividades, en alianza con los directivos de la industria vitivinícola de Cuyo y azucarera del Norte - algunas de los complejos azucareros y vitivinícolas pertenecían a estos grupos-, y compañías multinacionales, especialmente las vinculadas con energía, cemento y en menor medida, petróleo.

La ligazón entre estos dirigentes es tal, que hasta están emparentados. La primera esposa de Anchorena era hermana de la esposa de Carlos Tornquist, ambas primas hermanas de Bunge.

Este grupo de dirigentes, destacados miembros fundadores y animadores, de la Liga Patriótica, la Confederación Argentina del Comercio, de la Industria y de la Producción (CACIP), la Asociación del Trabajo, la Revista de Economía Argentina, sustentaron al Ministro de Hacienda Herrera Vegas durante el gobierno de Marcelo T. de Alvear (1922-1928). Este, reemplazó a Herrera Vegas (proteccionista) por Víctor Molina hacia fines de 1923.

El grupo tomó el control de la UIA hacia 1926, y por 20 años, Colombo presidirá la Unión Industrial. En el período estudiado, obtuvo también el apoyo de los medianos empresarios afiliados a la institución.

Se adhieren a la fracción gobernadores, especialmente del Norte y Cuyo, senadores, diputados, y cuadros militares. Los gobernadores aliados de Colombo, Aldo Cantoni de San Juan (1926-1928) y Alejandro Orfila de Mendoza (1926-1928) son depuestos por intervenciones federales.

Los gobernadores del Norte se nuclean en torno a Benjamín Villafañe, gobernador de Jujuy 1924-1927, muy movilizados contra la política petrolera de Alvear y de Mosconi de impulsar el proyecto de *nacionalización* de los yacimientos y de evitar que la Standard Oil acaparara los yacimientos de Salta. La nacionalización consistía en sacar los yacimientos de la jurisdicción de las provincias y pasarlos a la Nación. En 1926 y 1927, Villafañe logra reunir a los gobernadores del Norte en dos Conferencias de Gobernadores. Bunge colabora con la organización y coparticipan la Unión Industrial presidida por Colombo, quien asiste a las Conferencias, como también Alberto Méndez Casariego en nombre de la CACIP y el coronel Picabea por la Liga Patriótica. La primera Conferencia se lleva a cabo en Salta, y allí Villafañe pronuncia un largo discurso, que es compilado con el título *Miseria de un país rico*, de 258 páginas. El texto es publicado por los Anales, íntegro y por tandas.

Villafañe escribió numerosos libros, en los que expone su punto de vista para la construcción de Argentina Potencia industrial militar con hegemonía en el Cono Sur, y su crítica a Yrigoyen, a los socialistas, a la democracia, su simpatía por un régimen corporativo. La mayoría son ensayos, en los que combate a sus enemigos, a veces de manera panfletaria (por ejemplo, el título de uno de sus libros es *Degenerados*), y sus héroes recurrentes son Méndez Casariego (CACIP- Revista de Economía Argentina), Colombo, Bunge, Lugones y el coronel Vicat.

La gran burguesía de Salta y la de Jujuy estaban unidas por múltiples lazos económicos, políticos, culturales, sociales y familiares. Villafañe era un furioso antiyrigoyenista. Según dice Carulla, su libro *Irigoyen, el último dictador*, de 1922 influyó profundamente en José Félix Uriburu. Uriburu, proveniente de la gran burguesía salteña, y Villafañe mantuvieron una estrecha relación, y Villafañe fue funcionario de la dictadura de Uriburu. Asimismo, Villafañe es invitado de honor en banquetes de la UIA, pronuncia discursos que la institución imprime para los socios, y luego, para los obreros de sus fábricas, junto con los de Colombo. Colombo, en su gira por el interior, es acompañado por el gobernador de Salta, Joaquín Corbalán, y agasajado por Villafañe en Jujuy. Todo consta en los Anales de la UIA.

José Félix Uriburu es un ejemplo de los militares que se enrolan en esta fracción; era uno de los cuadros más importantes del ejército, su modernizador, como dice Mosconi en el homenaje que el Círculo Militar le hace cuando se retira.

El elogio de Mosconi es una muestra que corrobora la tesis de los investigadores que estudiaron a las Fuerzas Armadas Argentinas en la década de 1920, que coincide con lo que hemos encontrado en esta investigación: la relativa homogeneidad del pensamiento militar, su plan común de hacer de Argentina una potencia industrial militar con hegemonía en el Cono Sur. El mismo Mosconi tenía amistad y coincidencias con Colombo y con Lugones nacionalista. Agustín P. Justo también era amigo de Lugones, y a pesar de sus relaciones con la otra fracción, adhiere en muchos aspectos a la nueva ideología, como todos los militares que expresan sus ideas en la década de 1920. Las divergencias eran más bien tácticas: el régimen político, el alineamiento internacional que cada sector consideraba más adecuado para llevar adelante el proyecto *Argentina Potencia* y las consiguientes alianzas político- sociales que tejían.

Uriburu fue director de la Escuela Superior de Guerra, presidente del Círculo Militar, cicerone del general prusiano barón Colmar Von der Goltz en los festejos del Centenario. Durante su dictadura, crea la Escuela Superior Técnica del ejército, semillero de los ingenieros militares, al frente de la cual designa a Manuel Savio. Savio trabajaría en unidad con la UIA y Colombo durante muchos años.

Alvear designó a Justo Ministro de Guerra y a Uriburu, Inspector General del Ejército. Alvear mantenía una estrecha amistad con Uriburu, pues se conocieron como revolucionarios del Parque.

Justo y Uriburu promovieron, durante su presidencia, la ley secreta 11.266, que abrió las puertas para la adquisición de armamentos y las fabricaciones militares.

Uriburu, desde 1914, sostenía, incluso por escrito, que los *notables* habían perdido su vitalidad y que ya no constituían la vanguardia de la transformación, ni siquiera eran capaces de conservar lo que sus padres consiguieran. Los socialistas buscaban, según Uriburu, destruir al ejército porque era la única fuerza organizada que se podía oponer a las masas obreras para salvar el orden social y al Estado Nacional en peligro de disolución. Su proyecto de cambiar la Constitución para implantar un régimen corporativo era la consecuencia lógica de esta idea (García Molina, 1995).

Uriburu tuvo una relación temprana con muchos otros miembros de la fracción que investigo. Rafael Herrera Vegas, dirigente de la CACIP y futuro ministro de Alvear, que llevó como asesor a Bunge, participa en el banquete en Prince George para celebrar el ascenso de Uriburu a coronel de Caballería, en septiembre de 1909.

Hay fotografías de 1913, donde José Félix Uriburu está acompañado por Anchorena, Sánchez Sorondo y Meyer Pellegrini. Sánchez Sorondo aparece muchas veces, incluso como homenajeado, en las actividades de la Unión Industrial durante la presidencia de Colombo.

Luis Zuberbühler, aliado de Bunge y de Colombo, promotor y dirigente de la CACIP junto con Tornquist, de la Asociación del Trabajo con Anchorena y de la Liga Patriótica, que publica muchos artículos en la Revista de Economía Argentina, es compañero de fórmula de Uriburu en la lista electoral de un partido que no prosperó, denominado Unión Cívica, en el distrito Capital Federal, en 1914.

Un primo segundo del General, Enrique Uriburu (hermano de Francisco, director de La Fronda), fue cofundador de la Revista de Economía Argentina, y Ministro de Hacienda de la dictadura, ministerio donde destacó la labor de Raúl Prebisch, designado como sub-secretario, que también era pariente del General Uriburu.

El principal exponente literario de la fracción que estudiamos es Leopoldo Lugones. En 1923, el poeta asiste como miembro de la delegación oficial argentina a los festejos peruanos del centenario de la batalla Ayacucho, donde pronuncia el célebre Discurso: “ha sonado la hora de la espada”. En 1924, da cuatro conferencias en el Teatro Coliseo, auspiciadas por la Liga Patriótica, en las cuales reafirma esas ideas, propone promover desde el estado el desarrollo industrial, manifiesta su adhesión a los Estados Unidos y declara la guerra contra

los “rojos”, que iban desde el Partido Socialista legal hasta los anarquistas.

Lugones fue amigo y consejero de Uriburu. En 1930, publica dos libros donde se presenta de la manera más completa la nueva ideología, *La patria fuerte*, que fue impreso por el Círculo Militar en 1930, catalogado por su contenido como “moral militar” y *La grande Argentina*, sucedidos, ya durante la dictadura, por *Política revolucionaria* y luego, *El estado equitativo*. También, estimula a Bunge para que recopile y publique *La Economía Argentina* (1928), según dice Bunge en la introducción. Lugones expresa vivamente la influencia que ejercieron en su pensamiento las ideas de Bunge, y la Revista de Economía Argentina reseña y elogia *La Grande Argentina*.

El 23 de mayo de 1927, días después de la última conferencia de Duhau, los presidentes de las Secciones Gremiales de la UIA, agasajan a Colombo con un banquete, en Prince George’s Hall. Asisten mil comensales. En la mesa principal, junto con los grandes capitalistas, industriales y financistas, operadores de capital extranjero, está Leopoldo Lugones, quien fuera nominado “el poeta de la Patria” en los festejos del Centenario. Lugones hace, en este evento, el elogio de Colombo y de la Unión Industrial.

### *Se abre la fracción*

El detonante del fraccionamiento de la gran burguesía fue la campaña que Duahu, flamante presidente de la Sociedad Rural, inicia en los Estados Unidos y continúa en Argentina, en mayo de 1927, con el lanzamiento del lema “comprar a quien nos compra”.

Tanto Duhau como los intelectuales de la fracción que estudiamos tienen aguda conciencia de que se habían producido cambios en el orden internacional después de la Gran Guerra y que estos cambios afectaban negativamente a la Argentina.

La diferencia está en el diagnóstico, en el proyecto del país deseado y el programa político que proponen. Interpretación que en ambos casos, no es ajena a sus respectivos intereses sectoriales.

Para Duhau, es el superproteccionismo norteamericano lo que provoca el desequilibrio mundial. Duhau describe el triángulo comercial y financiero de las relaciones internacionales Argentina-Gran Bretaña-Estados Unidos. La tesis de Duhau es que el triángulo no está compensado, porque Gran Bretaña tiene también saldo comercial desfavorable con los Estados Unidos por las trabas que este último pone a la importación de productos europeos, lo que provoca una caída del ingreso de esos países, que finalmente se traduce en un menor poder de

compra de los productos argentinos y en su incapacidad para pagar mejores precios.

Además de reorientar las compras a Gran Bretaña, para mejorar sus ingresos, y por ende, los precios de sus compras a Argentina, Duhau y Cárcano estudian la organización de la agricultura en Canadá y proponen una serie de reformas: logísticas, como la creación de elevadores y otras. El nacionalismo de Duhau, muy interesante, proponía hacer mejoras estructurales en la comercialización y producción agropecuaria, para que el país pudiese incrementar la percepción de renta diferencial y luego, capitalizarla invirtiendo en industria. Afirmaba que, de este modo, Argentina podría tener sus propias industrias, sin necesidad de poner aranceles altísimos para atraer inversión extranjera. Esto muestra que había proyectos de industrialización alternativos a los de la UIA.

“Comprar a quien nos compra” es, para el dirigente, un sucedáneo del remedio: el levantamiento de las restricciones al librecambio impuestas por los gobiernos norteamericanos. En Bonavía (2023), se ve con más detalle el plan de reformas propuesto por Duhau, su análisis de la política internacional, la manera en la que presenta los intereses de su fracción como el interés nacional, y se transcriben varios párrafos de los discursos con los que provoca la grieta en las alturas (Duhau, 1927).

Esto se opone a la idea de Llach (1985), según la cual Bunge era un visionario, que captó los problemas de Argentina en el contexto de la postguerra cuando las *élites* creían que eran solo disturbios pasajeros. Dice Llach:

Una sociedad de base eminentemente rentística como la Argentina en 1918, acostumbrada desde 1880 a un crecimiento rápido y que tendía a identificar a dicho crecimiento con un determinado modelo de desarrollo, percibirá las sucesivas crisis como meros ‘accidentes’ y cada recuperación como un ‘retorno a la normalidad’ (Llach, 1985, p. 37).

En la tesis se estudia de qué manera Colombo creó el arquetipo del ganadero retrógrado que vivía de “rentas” confundiendo adrede la acepción que usa Duhau de renta diferencial capitalista con el uso vulgar de la palabra “renta”. Duhau y Cárcano nada tenían de retrógrados, sino que tenían todo un plan para mejorar el sistema agrícola, incluso para combatir el latifundio.

Los intelectuales de la fracción que estudiamos afirman que el principal cambio producido luego de la Gran Guerra es que todos los países, menos Argentina, adoptaron el “nacionalismo económico”. Así designan a las restricciones a la importación.

Nunca terminan de definir claramente cuál es su propuesta para resolver el problema de las relaciones triangulares. Claro que después de Fordney- Mc Cumber Tariff Act (1922), no pueden argumentar que aumentaría la exportación de productos de origen agropecuario de Argentina a Norteamérica. Sugieren, que “protegiendo” a Argentina con tarifas, la inversión directa de Estados Unidos podría mejorar el balance de pagos con ese país, aparte de los dólares que podrían entrar como inversiones de otro tipo. Aun luego de la sanción de la Ley Hawley-Smoot, en marzo de 1930, siguen argumentando que la situación no es crítica, asumiendo la compensación por inversiones, por otra especie de triangulación a través de las ventas argentinas a países que tenían superávit comercial con los Estados Unidos, y no advierten la magnitud del crack de 1929, confiando en el progreso indefinido de Norteamérica.

Duhau arroja el guante en mayo de 1927 en Estados Unidos, en el tercer Congreso Comercial Panamericano, celebrado en Washington, arrogándose la representación del país, delante y por encima de Carlos Tornquist, dando gran visibilidad a su propuesta, y declarando que en su inmensa mayoría, Argentina adhiere al librecambio y que la política norteamericana le da vuelo a un sector proteccionista, muy minoritario. Prosigue su campaña, tanto en los Estados Unidos como en Argentina.

De modo, que Colombo, con el apoyo de sus aliados, está compelido a responder.

El grupo que estudiamos prefería formar un frente con las “fuerzas vivas” para luchar contra el inminente regreso de Yrigoyen. Así lo manifestó Villafañe en un gran banquete celebrado el 2 de setiembre de 1926, en homenaje a la nueva Mesa Directiva de la Unión Industrial.

Duhau muestra, desafiando a la UIA de manera que sus líderes no esperaban, que para la dirigencia de la Sociedad Rural era más importante en ese momento hacer gestos de alineamiento con Gran Bretaña que evitar el regreso de Yrigoyen.

Esto es un viraje en la política de la Sociedad Rural, que durante el doble período de la presidencia de Pagés (1923-1926) había colaborado activamente con la promoción de los industriales agrupados en la UIA.

### *La nueva ideología*

Urgidos por la maniobra de Duhau, los dirigentes de la fracción que tiene como núcleo a la UIA, necesita componer una ideología nueva, con pretensiones hegemónicas, señalar una orientación política y poner de relieve las medidas de gobierno que prefiere.

Montan un gigantesco aparato de propaganda, usando como medios gráficos principales los Anales de la Unión Industrial, la Revista de Economía Argentina y el diario La Nación, cuyo director, Jorge Mitre adhiere vivamente a esta fracción, que al lema “Comprar a quien nos compra” opone “Bastarnos a nosotros mismos”, y progresivamente, “Venderle a los demás” (productos industrializados a los países limítrofes, para empezar). Publican también en una multitud de diarios de menor tirada, revistas de interés general, además de los libros de Colombo, Bunge, Lugones y Villafañe. Colombo pronuncia una serie de diez conferencias radiales semanales en 1928.

Así, se va componiendo la nueva ideología.

La Revista de la Facultad de Ciencias Económicas difunde la polémica Duhau-Bunge. Éste tiene que preparar un discurso académico. Bunge era funcionario público de la Dirección General de Estadísticas y profesor universitario. Aporta, entonces, fundamentos teóricos, ejemplos y cifras.

Colombo brinda diez largas conferencias radiales en el horario de gran audiencia, 21:30 hs, invitado por Yankelevich y por Mitre. No maneja tantas sutilezas teóricas como Bunge, pero le da una épica a la campaña, con el objetivo de convocar a las masas, apelando a lemas y mitos. El mito fundante de la prédica es que la *Nueva Argentina*, o la *Argentina Grande* estaba como Idea platónica en la mente de los Padres de la Patria, esperando al nuevo prócer que la haga “realidad efectiva”. Ese genio parecía ser Uriburu para los dirigentes de la fracción.

Colombo creará el arquetipo de su rival: la retrograda aristocracia ganadera, rentista, opuesta al progreso del país, al que pretendían mantener en un estado “pastoril”. Esta caricatura caló profundamente en el sentido común y en la historiografía. El argumento fue considerado un dogma.

Lugones da vuelo literario, matices y filiación, a la nueva ideología. Dadas sus concepciones metafísicas y estéticas, la obra nueva debe mostrar su linaje, su semejanza con la ideología decimonónica, como la “como la hija más hermosa que la hermosa madre” (Bonavía, 2019, p. 46). Incluso, le proporciona un título: *La Grande Argentina*.

La propaganda abarca la Exposición Permanente de la Industria, en la sede de la UIA, visitada por alumnos y maestros, por obreros de las fábricas. En las visitas guiadas se proyectan películas diseñadas por la institución.

La UIA organiza concursos donde los concurrentes a la exposición, armando juegos con los lemas que se muestran, pueden ganar incluso un terreno o una casa. Alvear, que era muy partidario de favorecer el

desarrollo industrial, proporciona un buque para hacer la exposición flotante, y así mostrar en el exterior la producción argentina.

Se organizan banquetes, giras por el interior, visitas a establecimientos.

### *Rivalidad, no enfrentamiento en la disputa hegemónica*

La crema de la UIA decide entablar una disputa hegemónica con el dirigente de la SRA, sin atacar frontalmente ni desgarrarse en la lucha, para no debilitar a la gran burguesía frente a la clase obrera.

Colombo, Carlos Tornquist, Bunge y Anchorena, los que toman el camino de rivalizar con Duhau y sus aliados, pero sin llegar a la ruptura eran, no en vano, los fundadores, dirigentes o inspiradores de la Liga Patriótica y de la Asociación del Trabajo. Esto confirma la clásicas tesis de Milcíades Peña: los grandes industriales y terratenientes se mantienen unidos frente a la clase antagónica.

La gran burguesía se fracciona, pues, sin escindirse en dos clases. En el sentido que Marx le asigna a esta categoría en *El 18 Brumario*, para constituir una clase, los grandes industriales y financistas tendrían que diferenciarse por su modo de vivir, sus intereses y cultura de los grandes terratenientes, y oponerse a estos de forma hostil, lo que no ocurrió.

### *Lineamientos generales de la nueva ideología*

La tesis principal de la fracción es la siguiente: los países que no son potencia están en peligro, como se demostrara durante la Gran Guerra. Las potencias tienen una industria desarrollada, que incluye la fabricación de armamentos. Argentina necesita un nuevo orden para lograr esa transformación. El objetivo es hacer “realidad efectiva” lo que estaba como Idea platónica en la mente o en los sueños de los padres de la patria: la *Argentina Grande*, o *Argentina Nueva*, denominada también *Argentina de los cien millones* (de habitantes), o *Argentina Potencia*. Crítica al liberalismo político y al libre comercio, al socialismo, a la democracia y al desarme. Plantean la necesidad de implantar una nueva orientación política.

### *El Nuevo Orden. Ideas-fuerza*

La industria es la panacea para resolver los problemas del país, para salir del “estancamiento” en el que postulan que se halla. La idea del “estancamiento” no es, como pretende Bunge una inferencia a partir de los datos, sino más bien una deducción que hace el economista de las tesis de List.

La industria es, para la fracción, fuente de prosperidad económica, de crecimiento demográfico, base de la defensa nacional. De ahí que el lema “la Argentina de los 100 millones” sea sinónimo de la Nueva Argentina. Según los cálculos de los intelectuales orgánicos, la población del país, que era de unos 10 millones de personas, llegaría apenas a 15 millones basado en un modelo de desarrollo agro-exportador, aunque se hicieran todas las reformas que proponían Duhau y Cárcano.

Estados Unidos tenía en los años 1920 algo más de cien millones de habitantes. Tal, la magnitud de la potencia que prometían para Argentina, si se aplicaban sus recetas.

Un país industrializado es una potencia, tiene predominio, al menos, en una región que supera su propio territorio.

### *Denuncia de las carencias de la industria en Argentina.*

Argentina tiene todas las condiciones naturales y sociales para ser una potencia industrial. La industria argentina no se desarrolló “como debiera” por culpa de la “mala política económica”.

El Estado debe fomentar la industria privada. La industrialización no se produce de manera espontánea.

Para este grupo, estimular la industria privada consiste fundamentalmente en elevar las tarifas aduaneras. No para aislarse del mundo, sino por el contrario, para atraer capital extranjero que invierta en industrias, “protegiendo” esas inversiones con tarifas de aduana. El capital de origen extranjero que se invierte en el país, es considerado nacional. Para los intelectuales de esta fracción, el estado debería proteger también con tarifas aduaneras la producción de cultivos extra-pampeanos o no tradicionales, como el algodón, el maní, el olivo, el arroz, las legumbres, el tabaco, la yerba y una larga lista más de artículos. Para muchos de ellos, además la minería debía ser fomentada de este modo.

En Argentina “no hay suficiente capital” para impulsar el proceso de industrialización. Cuando crezca la producción manufacturera, el estado puede favorecer la exportación de excedente, especialmente a los países limítrofes.

El desarrollo de la industria beneficiaría también a la agricultura y a la ganadería, ya que el crecimiento de la demanda interna (para consumo individual y reproductivo), aseguraría la realización de las mercancías y morigeraría la caída de los precios de los productos

agropecuarios. Eso es, en la nueva ideología, “defender el trabajo nacional”.

No al estado empresario en áreas que sean rentables -salvo las empresas militares-.

Abolición de la política “obrerista”. Las leyes sociales, la demagogia, producen desorden social. Muchos de los conflictos sociales son creados directamente por los socialistas y la demagogia. Los otros, se resolverían con el estudio “científico” de los problemas ya que, en el fondo, no son políticos sino técnicos, y los políticos sólo los agravan.

La reforma educativa es parte de este cambio indispensable. Hay que corregir los planes de estudio y favorecer otras orientaciones profesionales, diferentes de las tradicionales. Hace falta técnicos, ingenieros, los que saben porque estudian la realidad desde los datos y no de “libros doctrinarios”. También, obreros calificados. Hay que anular los cambios introducidos por la Reforma Universitaria.

Suprimir el régimen político vigente e instaurar un nuevo orden, que ponga fin al “despilfarro en el gasto público”, que cae sobre los industriales como gabelas, a la política obrerista y a la demagogia. El régimen político, (vigente antes del golpe de 1930), es el escollo para la construcción de la *Nueva Argentina*.

Subrayan la importancia del ejército, como valla contra los desbordes sociales, guarda de las virtudes patrióticas, de la esencia nacional, formadores de la conciencia nacional, defensores de la soberanía política, intérpretes y organizadores de la independencia económica. Organismo sano, no contaminado por la política. El ejército contiene técnicos e ingenieros, imbuidos de conciencia nacional, y deseosos de construir el Nuevo Orden, la *Argentina Nueva*, en el cual van a tener un papel muy relevante.

### *Potencia industrial militar*

Los intelectuales emplean el argumento del autoabastecimiento como cuestión de seguridad nacional. Se integran a la fracción cuadros militares. El desarrollo de la “industria pesada” y de armamentos destaca especialmente en Uriburu, Lugones, Colombo y Villafañe. A pesar de las diferencias, existe cierta homogeneidad al respecto en la visión de militares, aun en los que se posicionaron de manera distinta ante el proyecto de Uriburu. Destacados cuadros militares están en favor de la construcción de la Argentina Potencia: Uriburu, Mosconi, Savio, Justo, Sarobe, Vicat, Ramírez y Baldrich. Baldrich, Mosconi y Justo mantienen estrecha relación con Lugones, que había vaticinado la

hora de la espada, correspondencia hallada en el archivo personal de Lugones.

### *Alineamiento con Estados Unidos*

Estados Unidos es un modelo. Hay que elevar los aranceles a la importación de determinadas mercancías, para estimular la inversión extranjera (en la post guerra, destaca la inversión de capitales de origen norteamericano). No rebajar los aranceles para la importación de mercancías de origen británico.

Lugones propone participar en las Conferencias Panamericanas, no para enfrentar a los Estados Unidos sino para ganar presencia de Argentina. Declara en sus conferencias, discursos, artículos, libros, que la guerra entre civilización y barbarie se entablaba entre Occidente capitalista, cuyas vanguardias son Estados Unidos y la Italia de Mussolini, y la barbarie comunista del mundo oriental.

Lugones ataca a los intelectuales antiimperialistas de la Unión Latinoamericana, que denunciaban al imperialismo norteamericano y promovían la unidad de Latinoamérica, desde la sociedad civil, y si era posible desde los estados, para enfrentarlo. Los dirigentes de estas agrupaciones habían sido sus amigos, los “maestros”, como lo fuera Lugones, así designados por los estudiantes de la Reforma Universitaria que se extendió por América Latina: José Ingenieros, Deodoro Roca, Alfredo Palacios. Ellos formaban parte de un movimiento de escritores y estudiantes anti-imperialistas que tomó consistencia en la década de 1920 a partir de una convocatoria de Vasconcelos, secretario de Educación Pública de México (1921-1924).

Bunge tiene múltiples vinculaciones con capitalistas norteamericanos, es gestor de empresas y promotor de las inversiones norteamericanas en Argentina. Trata de conseguir allí fondos para la construcción de viviendas particulares. Establece relación con académicos. Participa en el Touring Club, que impulsa la construcción de caminos y el automovilismo, vías de ingreso de las inversiones norteamericana y de la difusión de un estilo de vida americano. Los representantes del Segundo Congreso Panamericano de Carreteras son efusivamente recibidos por Colombo. En esos días, amonesta a Lord D’Abernon, quien visita la sede de la institución<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Visita de los delegados norteamericanos al Segundo Congreso Panamericano de Carreteras, *Anales*, setiembre de 1929, pp. 44-45.

Villafañe, desecha las denuncias contra la Standard Oil. Sostiene que son excusas del porteñismo unitario para apropiarse de las riquezas de las provincias.

Bunge entabla relaciones con el presidente electo Hoover y Lugones con Bliss, embajador norteamericano que tanto pugnó para que el gobierno de su país reconociera al de Uriburu antes que el británico.

### *Hegemonía en el Cono Sur*

Desde el punto de vista económico, con la exportación de productos industriales comenzaría la creación de la Unión Aduanera de Bunge, la Política del Plata que Lugones propone en *La Grande Argentina*. Especialmente importante es su consejo de que Argentina tomara un papel relevante en la resolución de los conflictos de la subregión. Lugones insiste en que debe ser mediadora en el conflicto en ciernes entre Paraguay y Bolivia, y no ceder ese rol a otros países, como forma de afirmar la potencia fuera de los límites del país. En este sentido, asimismo, la Nueva Argentina era sinónimo de Grande Argentina: aspira a proyectar su influencia más allá de sus fronteras.

### *Características del pensamiento de Colombo*

El pensamiento de los intelectuales de la fracción tiene homogeneidad, aunque hay algunos matices, que dependen, en parte, del rol asumido en el conjunto. Este trabajo se centra especialmente en Colombo, presidente de la Unión Industrial Argentina. El grueso de los documentos y las fotografías fueron tomados de las publicaciones oficiales de la Unión Industrial Argentina: Boletín de la Unión Industrial Argentina y Anales de la Unión Industrial Argentina (en su mayor parte, 1926-1930)<sup>3</sup>.

### *Contra el estado comercial e industrial*

Colombo reniega del librecambismo y del liberalismo en política, pero apoya algunas ideas del liberalismo económico, oponiéndose a la intervención del estado en empresas industriales o comerciales. Los Anales, en el periodo estudiado publican discursos completos del presidente norteamericano Hoover (quien tuvo cierta relación con Bunge) y de otros dirigentes norteamericanos centrados en la oposición

---

<sup>3</sup> Al final de la Tesis base de este artículo, hay un apéndice en el cual he digitalizado 52 documentos extraídos de los *Anales* de la Unión Industrial Argentina, casi todos completos, que no estaban en Internet.

al estado comerciante e industrial. En este sentido, Estados Unidos sería también un modelo para Argentina según la fracción que estudiamos.

Colombo elogia, no obstante las empresas que están bajo control militar, como YPF. Él apoyó mucho a Mosconi, diferenciándose en esto de Villafañe, quien llegó a una situación de duelo con Mosconi en 1926, impedido por sus respectivos padrinos: ¡Lugones y Uriburu! Estos decidieron cancelar el lance, porque se trataba de dos patriotas que solo se habían enzarzado en una discusión técnica, sin ofensas personales.

### *La paradoja del libre cambio*

La rivalidad entre Colombo y Duahu, y sus respectivos aliados, ya entraña una paradoja. Duahu, que se declara librecambista, propone que el país oriente sus compras a Gran Bretaña, lo que supone apartarse, precisamente, del libre cambio.

Colombo, que se dice contrario al libre cambio, afirma que el comercio privado no podría atenerse a “comprar a quien nos compra”, sino que se regiría por la “ley natural de la oferta y la demanda”, buscando precios dada la calidad.

### *Contra la “legislación obrerista y el régimen que la propicia”*

Colombo argumentaba que la legislación “obrerista” era ocurrencia de los socialistas y los yrigoyenistas. Dice Colombo en su libro *Levántate y anda*:

Nuestra legislación ha exagerado la nota en todas las leyes dictadas y debe reconocerse que los partidos avanzados con menor número de representantes en las legislaturas, han sabido aprovechar el desconcierto de los partidos nacionalistas, imponiéndoles sanciones perjudiciales para el normal desarrollo de nuestra riqueza. Todo ha sido hecho con la mira de explotar electoralmente a los votantes proclamando en algunas provincias una política obrerista cuyos resultados van siendo fatales para la economía argentina y cuyas primeras víctimas son los presuntamente beneficiados. La desocupación reinante en estos momentos podría ser el principio de cosas peores! [...] Los partidos políticos que mantienen alta la bandera nacional y el concepto de patria, han aflojado sus resistencias frente a la política proselitista de los partidos extremos y éstos, abusando de teorías exóticas y creando ídolos extraños a nuestra vida nacional (Colombo, 1929, pp. 42-43).

Sin embargo, en el periodo estudiado, la legislación laboral de Argentina se ajusta a las pautas internacionales, marcadas por la Organización Internacional del Trabajo, ente tripartito al cual asistían representantes de patrones, trabajadores y de cada estado. Hubo dos

conferencias en Génova (1920 y 1925), y en Ginebra en 1926. En este marco de estos acuerdos, se sancionó en Argentina la ley de jornada máxima de 8 horas (48 semanales).

La UIA votó a favor de todos los proyectos de la Conferencia de Washington (1919), mucho antes de que Colombo se afiliara a esta organización (1924) y de que Bunge tuviera tanto poder en la misma. Cuando llegó la hora de Bunge, Anchorena, Tornquist y Colombo en la UIA, todo eso estaba decidido, incluso el voto favorable de la institución a la jornada de 8 horas, que el Congreso argentino ratificó en setiembre de 1929 (Ley 11.544).

El congreso dictó dos leyes más de envergadura en lo que refiere a derechos laborales en esta etapa: la ley 11.289 de 1923, que creaba varias cajas de jubilaciones, y la ley 11.317, que regulaba el trabajo de mujeres y menores. Prohibía en todo el territorio de la República, ocupar a menores de 12 años de edad. Limitaba la jornada de las mujeres a 8 horas, 48 semanales, y de los menores de 18 años durante más de 6 horas diarias o 36 por semana.

### *La regimentación del movimiento obrero y de los patrones*

En absoluto, Colombo se muestra liberal en relación con el movimiento obrero. Propone la regimentación de los trabajadores y la afiliación compulsiva de los patrones y obreros en un cuerpo, único reconocido legalmente. Toma como modelo la Carta del Trabajo Fascista, pero la supera en tanto que en Italia la afiliación no era, al menos en teoría, obligatoria.

Esta idea de obligar a los patrones a asociarse tiene antecedentes en las prácticas compulsivas de la Asociación del Trabajo (dirigida por Anchorena y de la cual Colombo tomó parte activa), que ejercía violencia sobre los patrones proclives a arreglar por su cuenta con los obreros huelguistas en sus fábricas o que no se querían plegar a un lock-out decretado por la Asociación, castigándolos con boicots, amenazas y ataques.

Más allá de la oposición al régimen político y de los reclamos puntuales, la doctrina positiva que Colombo va a impulsar es la siguiente: la UIA solo considerará tratar la legislación laboral y social cuando los trabajadores y los patrones fueran sometidos al modelo corporativo.

Esta es la propuesta oficial de la UIA, expresada en nota al presidente de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados, en respuesta a los cuestionarios relacionados con proyectos

de asociaciones gremiales y salario mínimo que la Comisión enviara a distintas organizaciones (Anales, 1928, pp. 1527-1529).

En la décima conferencia radial, Colombo vuelve a plantear la propuesta (Anales, 14 de noviembre de 1928).

En nota de la UIA a la Comisión de Legislación del Trabajo de la Cámara de Diputados de la Nación, setiembre de 1929, la UIA insiste, y fundamenta su proyecto de regimenter al movimiento obrero:

En ocasión de consulta que la H. Comisión de su digna Presidencia nos dirigiera, relativa a los proyectos de Asociaciones Gremiales y salario mínimo, manifestamos que a nuestro juicio la agremiación, tanto en las entidades patronales como en las obreras, debía ser legalmente obligatoria, para que la totalidad de las actividades que agrupasen, tuviera verdadera representación en ellas, y la responsabilidad de sus actos fuese una garantía eficaz y real. Entre los objetivos primordiales de esas asociaciones, señalábamos la regulación de las condiciones de trabajo y salarios, que deberían fijarse con la intervención de patrones y obreros, y agregábamos que sus estatutos debían contener además de otros requisitos esenciales, la capacidad de contratar colectivamente indicando las personas o funciones representativas. Manifestábamos también, que era entendido que la ley debía establecer la responsabilidad del sindicato, sea patronal u obrero y de sus representantes, mediante sanciones de carácter civil y penal. Al estudiar los proyectos de contrato de trabajo, conciliación y arbitraje, vacaciones pagas e higiene y seguridad en el trabajo motivos del pedido de opinión que el señor Presidente formula ahora, encontramos que la mayoría de ellos sería prácticamente de realización difícil si no se sancionara previamente la ley de asociación gremial obligatoria. En el caso de los proyectos de contrato de trabajo, la implantación en nuestro medio actual ofrece serias dificultades. No es posible, a nuestro juicio, legislar sobre los contratos colectivos cuando carecemos aun de colectividades, vale decir, de las asociaciones responsables en forma legal. Hacerlo así, equivaldría a hacer impracticables las penalidades que se determinen para el obrero u obreros infractores a las disposiciones de esa ley, ya que faltaría la entidad seria, de funcionamiento autorizado por los poderes públicos, que al representarlos asumiese la responsabilidad consiguiente. En el caso de los patrones, la situación es bien distinta, aun hoy mismo, pues a pesar de que las agrupaciones que los representan carecen de aquella responsabilidad, no podrían individualmente eludir las penalidades por sus infracciones, ya que sus establecimientos garantizan con exceso las posibles multas en que incurrieran.

Igual dificultad ofrecen los proyectos de conciliación y arbitraje en los conflictos obreros. Las leyes podrán encauzar las ideas, fijar normas de procedimientos, suavizar asperezas, pero en la práctica no logrará hacer trabajar por la fuerza a quien no quiera hacerlo. Sin la ley de

agremiación obligatoria, estos proyectos resultarían para el obrero, atando en cambio a los patrones, citados siempre en las legislaciones de esta naturaleza como sujeto a responsabilidades de todo orden, sean multas, indemnizaciones, penas corporales u otra clase de perjuicios. En 1918, requerida esta Institución por el Departamento Nacional del Trabajo para expresar su opinión respecto a proyectos análogos a los que ahora nos ocupan, manifestábamos que sería imposible llevarlos a la práctica con probabilidades de éxito, por dos razones fundamentales: la falta de responsabilidad de las asociaciones obreras y la carencia de una legislación sobre estas organizaciones. A pesar de haber transcurrido once años, la situación no ha cambiado; continúa el trabajo nacional [los patrones] supeditado a la acción extremista de pseudo-organizaciones obreras de emergencia, que aparecen o desaparecen según la conveniencia de sus dirigentes profesionales, mientras las entidades serias y verdaderamente representativas, que son pocas pero honrosas excepciones, no pueden desgraciadamente, marcar rumbos ni hacer oír la voz de la cordura y de la razón, cuando aquellas tienen interés en alterar el orden y coartar la libertad de trabajar. Los continuos desmanes de estos elementos disolventes, son hechos aislados y esporádicos, de los que en modo alguno podría hacerse responsable a la clase laboriosa del país; pero el hecho positivo es que esos atropellos atemorizan a los trabajadores, amordazan a las asociaciones que hoy los agrupan voluntariamente y llegan hasta el extremo de cohibir a las autoridades públicas en que la sociedad ha depositado la tarea de custodiar el orden y el libre ejercicio de las actividades individuales. Las impresiones que hemos recogido entre todas nuestras Secciones Gremiales coinciden en que es previa la legislación sobre asociación gremial obligatoria a toda otra medida de previsión de conflicto obreros y proyectos de contrato colectivo. Sancionada esa legislación, lo demás será su lógica consecuencia y podemos adelantar que la industria del país, salvado ese principal escollo, y siempre que contara con paralelas medidas de gobierno que la defendieran en su economía, de la manufactura extranjera colocada en superioridad de condiciones de producción, aceptaría complacida todas las disposiciones tendientes al mejoramiento de la clase obrera, a la que ha considerado en toda ocasión con espíritu amplio y amistoso, tal como lo revelan las muchas concesiones, que no han necesitado de la ley, para ser otorgadas a los trabajadores por propia determinación... Llevamos pues, al señor Presidente, el anhelo de la industria argentina de que sea solucionado con antelación el problema primario, o sea, el de la agremiación, base de la conciliación y de la concordia real entre el capital y el trabajo, entendiendo que este último término no significa solo lo que se ha dado estrechamente en interpretar como obrero, sino a todo elemento activo, que ya sea jornalero, empleado, profesional o director, contribuya con

sus esfuerzos al enriquecimiento de la nación (Anales, octubre de 1929, pp. 43-44).

### *Propuestas para crear la Nueva Argentina*

Las medidas solicitadas con más frecuencia por la UIA para concretar ese Nuevo Orden eran: la creación de una Junta Nacional de Aforos, con amplias facultades para establecer los valores en los avalúos, la suba de aranceles, la anulación de la autonomía de los sindicatos obreros, la afiliación obligatoria de patrones y obreros a cámaras corporativas, únicas reconocidas por el estado, con influencia de la Carta del Trabajo fascista. Otras medidas: el compe estatal, prohibición de exportar materias primas, construcción de caminos, denuncia de los tratados de comercio, enseñanza técnica.

### *El proteccionismo como fundamento de la prosperidad*

Colombo afirma que todas las naciones son proteccionistas. El librecambio es, según su prédica, el proteccionismo de Gran Bretaña, ideado por el genio de Cobden. Esto mismo le dice a Lord D' Abernon.

Argentina tuvo, según Colombo, un período de auge que duró unos cincuenta años, porque Avellaneda y Pellegrini aplicaron políticas proteccionistas. Luego, la Ley Sáenz Peña, habría creado un régimen demagógico que fomentaba el obrerismo para obtener votos y por eso no ajustaba los aforos sobre los que se calculaban los impuestos a la introducción de los artículos importados, con lo cual, bajaba el índice de protección.

Estas afirmaciones no son exactas, porque durante el gobierno de Alvear, el Congreso, única institución competente en materia impositiva, elevó muchas tarifas.

Sostiene Colombo, que a partir de la nueva orientación, se desataría un nuevo círculo virtuoso que sacaría al país del estancamiento y lo llevaría a una senda de desarrollo ilimitado, sin perdedores.

### *Las tesis del "estancamiento" y del "despegue" en Colombo*

Colombo pretende que la industria argentina tuvo un despegue a partir de las restricciones comerciales que el país sufrió durante la Gran Guerra.

Esto no coincide ni siquiera con las historias de las empresas que relevan los Anales en las giras y las visitas organizadas por la institución. De estas se desprende, que no había estancamiento ni despegue. Las décadas de origen y de crecimiento de las empresas eran muy variadas, durante los años 1920, el progreso industrial no se

detuvo, y no había muchos establecimientos creados durante la Gran Guerra.

Pero, Colombo afronta el desafío de sostener dos tesis antagónicas al mismo tiempo. Cuando argumenta para conseguir beneficios, ¡la industria está en la ruina! Cuando quiere mostrar que el sector es importante, que genera empleo, que vale la pena atraer inversión extranjera directa imponiendo una nueva orientación económica, comienza otro relato: “como se demostró en la exposición de la industria de 1924, el país tiene una industria variada, pujante, importante, etc.”

Es curioso: los argumentos del estancamiento y del despegue fueron asumidos como verdades durante tres décadas por intelectuales de ideología muy diversa.

Luego, Colombo y otros miembros de la fracción, corrieron el momento del “despegue” al de la dictadura de Uriburu, de la cual fueron promotores, sostenedores y beneficiarios.

Prebisch, destacado intelectual del gobierno del General Uriburu, extendió después este concepto del “despegue industrial” a partir de la crisis de 1930 a toda Latinoamérica. La cocina de la “hipótesis olímpica” que intriga a Villanueva es el uriburismo (Villanueva, 1972).

Por el momento, consideremos este concepto del “despegue” a partir de las restricciones de la Gran Guerra, despegue que se estaría anulando, según dice, por culpa del régimen político vigente a partir de la ley Sáenz Peña, que fomenta el obrerismo, la demagogia y el despilfarro.

Sabemos que esta es la principal tesis que intenta instalar Colombo, porque los alumnos de la escuela primaria visitantes de la exposición industrial escribían composiciones, algunas de las cuales fueron publicadas en los Anales en 1928. Los chicos destacan esta idea de la guerra como disparador de la industria. Niños de unos 12 años, por lo cual no habían nacido en 1914, año al que se refieren. Están relatando lo que se les dijo en la visita guiada.

### *La economía de guerra y la dictadura*

La elección del punto de partida del presunto “despegue” en la Gran Guerra, implica que Colombo proponía establecer una economía de guerra para todos los habitantes, en pos de defender sus intereses sectoriales.

Esto implicaba costos económicos muy grandes para el pueblo, aumento de las jornadas de trabajo y supresión de derechos adquiridos. Asimismo, los sindicatos no se iban a desarmar, perdiendo su

autonomía para formar una corporación bajo un régimen político democrático.

Un gobierno electo por el pueblo no podía proponer ese programa. El programa de Colombo precisaba una dictadura con perspectiva corporativa.

### *Colombo y la fracción en el golpe de Uriburu*

En este proceso que dura unos cuatro años, se advierte un fortalecimiento relativo de la fracción que estudiamos.

La UIA y la CACIP, junto con la Bolsa de Cereales, logran atraer a la Sociedad Rural para firmar de manera conjunta una solicitada que impulsaba un cambio en el régimen político, ya que proponía que fueran las corporaciones firmantes las que designaran una comisión para estudiar la situación económica y proponer las medidas convenientes con la “intervención técnica de los funcionarios de los ministerios de Hacienda, Relaciones Exteriores y Agricultura (Anales de la UIA, 25 de agosto de 1930, pp. 35-40). Según esta propuesta, cuatro corporaciones y algunos técnicos de los ministerios fijarían el plan de gobierno, y no el presidente electo y sus ministros.

La Legión de Mayo fue creada el mismo día que las corporaciones publican su petitorio. Uriburu pretendía reclutar una fuerza que lo apoyara, organizando hombres armados en la Legión de Mayo y luego, en la Legión Cívica.

Justo decide apoyar el golpe, aunque todavía no se había cerrado la fisura al interior de la gran burguesía, y con él, aunque con algunos reparos, los partidos políticos que formarían la Concordancia.

### *Avance del corporativismo*

Conviene atenuar la difundida idea del rotundo fracaso del proyecto corporativista de Uriburu. En el periodo que estudiamos, se instaura en Argentina un “sistema político que funciona con dos lógicas, una partidaria y otra corporativa” (Ansaldi, 1993, p. 19).

El golpe de 1930 significó el avance de las corporaciones sobre la política partidaria. El gobierno de Uriburu fue “todo el poder a la UIA”. En 1945, Colombo lo reconoció.

En la Tesis se muestra el papel destacadísimo que tuvieron los miembros de la fracción en el golpe de 1930 y en el gobierno de Uriburu. Además, cómo siguen reivindicando su gobierno Colombo, Villafañe y Lugones, aun muchos años después de la muerte del general, acaecida en 1932.

## *La nueva ideología como eslabón necesario hacia el discurso canónico*

Según Rocchi, entre 1940 y 1970, se instaló en Argentina un discurso canónico que rezaba: las debilidades en el desarrollo de la industria se deben a la falta de apoyo estatal. Esa visión, que interpelaba a estadistas e intelectuales es una construcción histórica, que desde su fundación en 1887, la UIA fue muy activa en proyectar esa imagen (Rocchi, 2006, pp. 6-8).

Para que ese reclamo sectorial de la UIA de 1887 se convirtiera en discurso canónico, debió transformarse antes en ideología con pretensiones hegemónicas, y eso lo lograron la enérgica dirigencia de Colombo, los aportes teóricos y las vinculaciones de Bunge, la prédica y la picardía de Villafañe, la pluma y el prestigio de Lugones y la dirección de Uriburu.

La *Argentina Nueva* impregna tanto el sentido común, que su advenimiento pasa desapercibido, y como dice Atahualpa, una poesía “es verdad” cuando puede ser dicha por cualquiera, como si fuera anónima.

### *Conclusión*

En este trabajo se ha mostrado el fraccionamiento de la gran burguesía argentina en la década de 1920, vinculado con el alineamiento internacional en el triángulo comercial-financiero Argentina-Gran Bretaña-Estados Unidos, tomando como base los estudios de Smith, Fodor y O’Connell y Rapoport. También se analizó la disputa hegemónica y la necesidad de la fracción que se nuclea en torno de la UIA de componer una nueva ideología nacionalista y el rol de los intelectuales orgánicos en este proceso. Esta fracción constituye la médula del uriburismo<sup>4</sup>.

Destacamos el activo papel que tuvo Uriburu en todos los planos, basándonos en los estudios de García Molina. Resaltamos la importancia del advenimiento de Uriburu y los avances de facto del corporativismo en su gobierno, siguiendo a Ansaldi.

---

<sup>4</sup> Esta conclusión fue entusiastamente apoyada por el doctor Buchrucker, jurado de la tesis base de este artículo. La Tesis tenía como uno de sus propósitos retomar su importante investigación acerca del nacionalismo filo-fascista incorporando otras fuentes para captar ese esquivo uriburismo (Buchrucker, 1989, p. 29).

Consideramos la gran influencia de la nueva ideología, El Otro Nacionalismo, en el origen de una tradición política e ideología en ciernes, y su impacto en lo que sería el “discurso canónico” de la etapa 1940-1970, y en la fabricación de la Hipótesis Olímpica, articulando con los estudios de Villanueva y de Rocchi.

Este trabajo advierte el principio del proceso de fisura en la clase dominante, que se cierra en 1933, por lo cual esta investigación se podría engarzar con la de Murmis y Portantiero, pero esto requeriría ahondar la investigación del gobierno de Uriburu.

### *Listado de referencias*

- Ansaldi, W. (1993). ¿Un caso de nomenclaturas equivocadas? Los partidos políticos después de la Ley Sáenz Peña. 1916-1930. En Ansaldi Waldo, Pucciarelli Alfredo y Villarruel José (compiladores), *Argentina en la paz de dos guerras 1914-1945*, Buenos Aires: Biblos.
- Bonavía, G. (2020). *La Argentina Grande: Ideología y mito en su origen y su primer proyecto (1919-1930)*, Trabajo Final de Especialización. Universidad de Buenos Aires, Recuperado de [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-1634\\_BonaviaG.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-1634_BonaviaG.pdf)
- Bonavía, G. (2023). *La Argentina nueva : El otro nacionalismo (1919-1930)*. Trabajo Final de Maestría. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-2589\\_BonaviaGN.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tpos/1502-2589_BonaviaGN.pdf)
- Buchrucker, C. (1987). *Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Colombo, L. (1929). *Levántate y anda*. Buenos Aires: M. Gleizer.
- Duhau, L. (1927). *Comprar a quien nos compra. (Discursos pronunciados en los E. U. por el Presidentede la S. R. A.), precedidos de un discurso del Secretario de la S. R. A. Dr. Miguel Ángel Cárcano*, Buenos Aires: Sociedad Rural Argentina.
- Fodor, J.; O'Connell, A. (abril-junio de 1973). Argentina y la economía atlántica en la primera mitad del siglo XX. *Desarrollo Económico*, 13(49).
- García Molina, F. (2do. semestre de 1995). El poder militar en la Argentina del Centenario, 1910-1914. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 5(9).
- Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. México: Grijalbo.
- Llach, J. (1985), *La Argentina que no fue*. Buenos Aires: I.D.E.S.
- Murmis, M.; Portantiero, J. (2004). *Estudios sobre los orígenes del peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. Primera edición: 1971.

- Rapoport, M. (1994). El triángulo argentino. Las relaciones económicas con Estados Unidos y Gran Bretaña (1914-1943)", en Rapoport, Mario, (comp.), *Economía e Historia*, 3° edición.
- Rocchi, F. (2006). *Chimneys in the desert: industrialization in Argentina during the export boom years, 1870-1930*, mimeo.
- Smith, P. (1986). *Carne y política en Argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- UIA. (14 de noviembre de 1928). Décima Conferencia Radial. Anales, pp. 1522-1525.
- UIA. (noviembre de 1928). Legislación sobre asociaciones gremiales y salario mínimo. Nota de la institución respondiendo a una consulta oficial, Proyecto sobre Asociaciones gremiales propuesta por la Unión Industrial. Anales, pp. 1527-1529.
- UIA. (octubre de 1929). Notas de la Institución evacuando consultas de la Comisión de Legislación del Trabajo de la Honorable Cámara de Diputados de la Naciónl 30 de setiembre de 1929, *Anales*, pp. 43-44.
- Unión Industrial Argentina (UIA). (agosto de 1930). Nota presentada al presidente en agosto de 1930 por Sociedad Rural, UIA, Bolsa de Cereales, CACIP, *Anales*, pp. 35-40.
- Villanueva. J. (octubre-diciembre de 1972). El origen de la industrialización argentina. *Desarrollo Económico*, 12(47), pp. 451-476.